

“Su hijo jamás llegará a nada”

También fueron jóvenes. Pero, ¿a quién nos referimos? Todos hemos sido niños, pero no todos hemos vivido nuestra infancia de la misma forma. Alguna vez os habéis planteado ¿cómo serían los primeros años de las mentes más brillantes de la historia? Jordi Sierra i Fabra sí que se lo ha preguntado. **A. Sevillano**

Todos los padres, cuando se encuentran en el momento de dulce espera, piensan en cómo será su niño, a qué se dedicará cuando sea mayor, si triunfará, si será un médico de reconocido prestigio o un excelente abogado. Si lo suyo será el mundo del deporte y el estrellato... Depositamos todas nuestras esperanzas en el ser que está a punto de llegar a nuestras vidas y al mundo. Pero, el mundo no siempre es tan benevolente con las aptitudes que posteriormente desarrollará nuestro niño o niña.

Podríamos imaginar una situación en la que en una reunión con el profesor de nuestro hijo, éste afirmase: “lamento tener que decirles que su hijo jamás llegará a nada, que es inútil que escoja una carrera, porque nunca la terminará con éxito. No pierdan el tiempo con él. Traten de que aprenda un oficio del que vivir. Y créanme que me duele ser tan directo”. Qué dolor tan profundo pueden sentir unos padres en este momento. Unos padres que sabían que tenían un hijo que se dispersaba a la hora de memorizar conocimientos, pero que era brillante en matemáticas, física o tocando el violín. Que no soportaba los uniformes y las reglas estrictas de un colegio como el suyo, pero que tenía sus propios ideales aún siendo un niño. Un pequeño al que le costó pronunciar sus primeras palabras y mucho más, hablar correctamente y con fluidez. Y ¿qué pensaría ese director de colegio tiempo después, cuando ese niño al que calificó de bueno para nada se convirtiera en una de las mentes más brillantes de la historia de la humanidad? No, es evidente que aquel director no sabía que tenía ante sí a Einstein, el científico más importante del siglo XX. Probablemente fue un

niño con altas capacidades, al que sus maestros no supieron motivar, cuyos pensamientos y preguntas eran tan difíciles de contestar y asimilar, que los profesores lo consideraban mera impertinencia, un niño con una madurez y una capacidad de pensar, razonar y llegar a conclusiones impropias para su edad. Por suerte, aquellas desafortunadas palabras del director no

hicieron mella en el ánimo de los padres de Albert y sobre todo, de su tío Jakob, el cual animó al joven Einstein a continuar con sus divagaciones. Cuan importante es en momentos como éste creer. Creer en las posibilidades de los más pequeños, tanto padres, como profes... porque nunca sabemos en qué se convertirá nuestro niño. ●



También fueron jóvenes

Sierra i Fabra, Jordi

Editorial Bambú. Barcelona. 2013

Un libro repleto de historias de superación, unas infancias duras que dieron paso a una madurez y vidas brillantes.

ESCUELA INFANTIL RECOMIENDA...

LIBROS EN LOS QUE APOYARNOS A LA HORA DE TRABAJAR POR PROYECTOS

El cuadro más triste

Monreal, Violeta

Editorial Anaya. Colección El Duende Verde. Madrid. 2013. A partir de 6 años.

En palabras de la autora, las personas que aprenden a paladear el arte están entrenándose para saborear el mundo. Violeta nos recomienda dos pasos para disfrutar del arte: imaginar que los cuadros tienen sentimientos y perder el miedo a decir lo que pensamos... Estas dos ideas son las que Violeta Monreal desarrolla en *El cuadro más triste*, un libro en el que un grupo de alumnos se disponen a disfrutar de una excursión a un museo de Bellas Artes. ¿Qué pasará en esta visita? Los protagonistas de la aventura, con divertidos nombres como Anne Añil Profundo, Ester Fucsia Puro o Franz Oro Tostado, entrarán en un lugar donde nunca antes nadie pudo entrar.

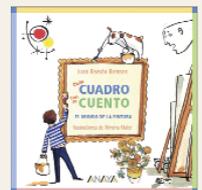


Cada cuadro con su cuento. El mundo de la pintura

Broton, Juan Ramón

Ilustraciones de Maier, Ximena. Anaya Infantil y Juvenil. Madrid. 2013

Un recorrido a lo largo de diferentes cuadros que forman parte de la historia de la pintura, pasando por artistas como Leonardo da Vinci, Goya, Van Gogh, Kandinsky, Dalí o Picasso, entre otros, con los que descubriremos el arte a través de divertidos cuentos que acompañan a cada obra de arte y curiosidades que harán las delicias de grandes y pequeños.

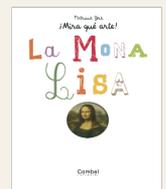


Colecciones ¡Mira qué arte! –La Mona Lisa y Las Meninas– y ¡Mira que artista!

Alexander Calder, Andy Warhol y Pablo Picasso. Geis, Patricia

Editorial Combel. Barcelona. Segunda Edición 2013. A partir de 3 años

Una colección con mucho arte. Lee, juega, experimenta, investiga, crea y descubre las obras y los artistas más importantes de todos los tiempos. Unos libros que son mucho más que eso. Uno de los mejores libros de arte para niños.



Egipto. Un libro pop-up lleno de juegos, enigmas y sorpresas

Hernández, Pau Jon

Ilustraciones de Vicente, Fernando. Editorial Combel. Barcelona. 2012. A partir de 3 años

Descubre la magia del antiguo Egipto con este libro interactivo con el que los niños podrán pasearse por la orilla del río Nilo, o entre las calles de un mercado en Tebas, visitarán las pirámides y podrán observar una galería de los grandes dioses egipcios, al tiempo que descifrarán jeroglíficos auténticos y asistirán al descubrimiento de la momia de Tutankamon. Juegos, enigmas y mucho más.

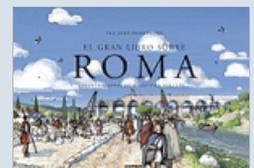


El gran libro sobre Roma

Hernández, Pau Jon

Ilustraciones de Vila Delclós, Jordi. Editorial Combel. Barcelona. 2013. A partir de 3 años

Para descubrir la grandeza del imperio Romano paseando por un puerto y una calle de una ciudad romana; visitarán una terma auténtica y asistirán a un espectáculo en el Coliseo. Los niños también aprenderán cómo se organizaban las legiones, y podrán poner a prueba su capacidad de estrategia jugando a la Guerra de las Galias. ¡Incluye cuatro juegos de mesa!



¡Hola! ¡Gracias! ¡Adiós! Un cuento para ser educados

Roca, Elisenda y Losantos, Cristina

Editorial Bambú. Primeros Lectores. Barcelona. 2013. A partir de 7 años

Martín y Nora son dos amigos que no saben vivir el uno sin el otro. Tanto tiempo pasan juntos que tienen muchas cosas en común, algunas de esas cosas no son nada buenas y deben mejorarlas. ¡Nunca dicen hola, gracias o adiós! y se están convirtiendo en niños transparentes. Nadie les hace caso, nadie les ve, todos se han cansado de tanto saludar y no recibir respuesta. Necesitan cambiar y empezar a saludar para dejar de ser invisibles.

